

FORJAR UNA NUEVA TRADICIÓN

El High School Affiliated to Renmin University, fundado en 1950, comenzó a ofrecer el Programa del Diploma muy recientemente, en 2012. No obstante, en este breve período, el número de alumnos del programa se ha multiplicado hasta tal punto que el obstáculo principal para que continúe creciendo es la falta de espacio.

Los colegios chinos suelen adoptar un enfoque tradicional en lo que respecta a la educación. El Programa del Diploma (PD) se centra no solo en el crecimiento intelectual de los alumnos, sino también en su bienestar social, emocional y físico. Teniendo esto en cuenta, ¿qué debe hacer un colegio público chino para atraer a alumnos a un programa educativo que es básicamente distinto?

Todos los alumnos que cursan el PD en el High School Affiliated to Renmin University of China, un colegio público de Pekín, son chinos. “Antes del segundo ciclo de secundaria, su educación tuvo lugar en un sistema muy tradicional”, explica el coordinador del PD, Randall Crismond, “por lo que el trabajo independiente que requiere el PD no es algo que los padres hayan vivido y cuestionan su idoneidad. Aunque ya hayan apostado por este sistema diferente que preparará a sus hijos para estudiar en universidades extranjeras, necesitan que se les explique el nuevo enfoque”, añade. “Le dan importancia a la educación”.

Crismond distingue dos aspectos principales que atraen a los alumnos al PD. Uno es el rigor del programa. “Muchos alumnos lo valoran. Creer que esforzarse para conseguir el diploma les servirá como preparación para sus estudios universitarios. Nuestro primer grupo de exalumnos vino hace poco a hablar de esto mismo a los alumnos del año previo al PD. Por otra parte, los alumnos con sensibilidades artísticas prefieren el IB porque opinan que las asignaturas de Música y Artes Visuales son más flexibles (y amenas) que en otros programas”.

El aumento en el número de alumnos que participan en el PD (el grupo contaba con 30 en el 2012 y ha alcanzado los 98 este año) debe atribuirse principalmente a su promoción entre los propios alumnos. “Cuando se implementó el programa tuvimos un periodo inicial de dudas”, admite Crismond, “pero la reputación del PD se ha visto consolidada por el éxito de las asignaturas impartidas y los buenos resultados en la admisión universitaria de los dos primeros grupos de graduados”.

High School Affiliated
to Renmin University
(colegio público): años
10 a 12 (área de
currículo internacional)

Primer año en que se
ofreció el Programa del
Diploma:
2012

Número total de alumnos
(área de currículo
internacional):
800

Coordinador del PD:
Randall Crismond

Directora del colegio:
Pengzhi Liu

“
*El PD se está labrando una
reputación muy buena
en China; la mayoría de
colegios internacionales se
han cambiado al PD.*

”

RANDALL CRISMOND,
COORDINADOR DEL PD EN EL
HIGH SCHOOL AFFILIATED TO
RENMIN

Esta promoción de boca en boca también se ha dado entre los padres. “Muchos de los colegios internacionales de gran envergadura de Pekín ya ofrecen el PD y esto es algo que los padres comentan entre ellos en Internet”, comenta Crismond. “El PD se está labrando una reputación muy buena en China; la mayoría de colegios internacionales se han cambiado al PD. Los alumnos chinos que aspiran a estudiar en el extranjero (y sus padres) lo saben y no quieren quedarse atrás”.

Las limitaciones de espacio y las dudas de los profesores tuvieron que resolverse en la etapa inicial. Encontrar espacio para que los alumnos del PD realizaran los trabajos de laboratorio de Física, Química y Biología no fue una tarea fácil, pero se consiguió. Aparte, algunos profesores se mostraban reticentes respecto al tiempo adicional que creían que les exigiría el PD. Crismond reconoce el mérito de los “profesores valientes e innovadores” que se comprometieron con el programa y demostraron cómo funcionaba.

Incluso los que no impartían asignaturas del PD han contribuido al crecimiento del grupo de alumnos. Como muchos otros colegios del país, el High School Affiliated to Renmin University emplea el sistema tradicional chino con tutores de clase. Según Crismond, “los tutores tienen una perspectiva completa de sus alumnos porque interactúan con ellos, sus padres y sus otros profesores. Es encomiable la labor que desempeñan explicando los distintos requisitos del PD a los padres. También son los que tienen la idea más clara del progreso de cada alumno del PD: saben si un alumno está teniendo dificultades con una asignatura en particular o se está rezagando con CAS, y pueden ayudarlo a mantener el rumbo”.

Otro recurso que contribuye al crecimiento del programa ha sido un curso que ofrece lo que el coordinador llama “una introducción al IB” en el décimo año. En él, los alumnos reflexionan sobre dilemas éticos y reconocen falacias informales de la vida cotidiana. Además, escriben un trabajo de investigación sobre un tema de su elección. “No es Teoría del Conocimiento ni la Monografía, pero incluye aspectos de ambas”, dice Crismond.

El curso lo imparten Crismond (que también enseña Inglés) y otros tres profesores una vez a la semana. Los profesores animan a los alumnos a los que les gusta este curso y que obtienen buenos resultados en él a optar por el PD.

Además de proporcionar una introducción al PD, el colegio celebra reuniones informativas sobre el programa para padres y alumnos. Dado que el colegio tiene un carácter selectivo y que sus alumnos ya de por sí destacan académicamente, las charlas de Crismond hacen especial hincapié en la importancia de la autogestión para tener éxito en el PD y en el futuro. Los alumnos deben ser capaces de trabajar de forma independiente y cumplir con los plazos establecidos, comenta. Además, suele citar la fábula de Esopo de la liebre y la tortuga. “Quiero que mis alumnos sepan trabajar a paso lento, pero seguro”, les dice a los padres.

Crismond apunta que “los tutores también hacen una labor excelente en las tutorías individuales con los alumnos. El anterior coordinador del PD se aseguraba de que [los tutores] recibieran la capacitación adecuada para entender la filosofía y requisitos del PD”.

Crismond estima que el año que viene el colegio tendrá casi 120 alumnos matriculados en el PD, que viene a ser cuatro veces más que hace cuatro años. Cree que los alumnos y padres quieren una educación que les prepare para algo más que superar exámenes, lo cual supone un “gran logro en una cultura tan centrada en la evaluación como esta”.

“Muchas veces escucho a alumnos y padres comentar cómo el PD los ayuda a desarrollar sus habilidades. Saben que no solo les permitirá estudiar en una buena universidad, sino que también los convertirá en jóvenes independientes con éxito en sus estudios superiores y en el futuro”.

